

Gustav Klimt. El príncipe de la decadencia

A lo largo del siglo XIX, el clima intelectual en Viena, era el propicio para una revolución. La ciudad se situaba a la cabeza de la vida cultural del Imperio austrohúngaro, no solo por los más de dos millones de habitantes y una arquitectura grandiosa, sino por su larga tradición en música, literatura, ciencias naturales, ingeniería, medicina, el psicoanálisis y la psicología. Y muy especialmente, en las artes plásticas. Tras las dos grandes guerras del siglo XX, el Imperio austrohúngaro formaba parte del pasado más inmediato, y con él, la figura de Klimt, quién de categoría de estrella, paso a convertirse en desfasado y marginado, desde la percepción de la modernidad. Mientras el mundo del arte celebraba la llegada de la abstracción, no parecía quedar hueco alguno para la obra de Gustav Klimt.

Con un año de retraso, frente al aniversario celebrado, llega a las librerías, la edición española de la obra *Gustav Klimt. Obra pictórica completa*. El prestigioso investigador Tobías G. Natter, es el encargado de coordinar un intenso estudio académico, cuyo objetivo, es el de consagrar de alguna manera al artista, su obra y su tiempo, a través de prestigiosos especialistas, que colocarán al artista austriaco en su sitio en el mundo del arte.

Un opulento volumen, que alcanza de sobras, la categoría de obra de referencia, no sólo por la calidad editorial, de sobra respetada, sino también por la dotación ambiciosa, por parte de los autores. Pues no sólo incluye un catálogo razonado de más de doscientas piezas que hasta ahora se conocen del autor, sino que se muestran otras partes menos

conocidas del personaje. Así por ejemplo, siempre se ha creído que Klimt, “temía a la carta como a la náusea”. Sin embargo la transcripción de ciento setenta y nueve cartas y tarjetas postales, que escribió en vida, demuestran de manera elocuente, todo lo contrario. También los autores se han preocupado de catalogar todos los dibujos figurativos de Klimt, género este, de especial importancia tanto para conocer de verdad cualquier artista que se quiera estudiar en profundidad, y que en el caso de Klimt, fue apreciado, por encima de su producción artística, por sus contemporáneos

Extraordinarias reproducciones de la obra de Gustav Klimt, acompañan a los textos de los autores, sino, no llevaría el sello personal de Tachen. De entre todas, destacamos la del friso del palacio de Stoclet, que se cuenta como una de las obras más importantes del llamado “periodo dorado” y que modificará su voluntad artística, gracias a un viaje que realizará por París y España, en el otoño de 1909, y que nunca antes había podido contemplarse con tanto detalle. Fotografías que son completadas con material gráfico contemporáneo, que abordan, la estrecha labor del artista con Joseff Hoffmann, los Talleres Vieneses y los mecenas y coleccionistas de la obra

La obra de Klimt, es un autentico placer para los ojos; Seduce gracias a sutiles alusiones a emociones reprimidas, urgencias sexuales insatisfechas...etc.... . Se trata de un arte de secretos psicológicos, en una época llena de contradicciones y autoritarismo opresivo, marcada por el avance inexorable de la ciencia y la industria. Dónde la relación entre artesanía y artes plásticas, no se mantiene, sino que muestra un nuevo concepto de sensibilidad, manifestada entre la superficie y el contenido de la psique humana

G. Natter, Tobías (ed). Gustav Klimt. Obra pictórica completa. Taschen 2013. 660 págs. 150€